

## Camille Claudel, escultora

• Bibiana Dueñas O'Kelard •

*"...Se me reprocha (¡espantoso crimen!) haber vivido sola..."* (\*)  
25 de febrero de 1917.

**C**amille Claudel, escultora, es internada en un manicomio a la edad de cuarenta y nueve años después de haber realizado una intensa actividad artística. En las cartas que envió a su hermano, Camille nos relata que un día entraron en su taller dos individuos "armados de pies a cabeza, provistos de cascos y de botas que amenazaban en todas direcciones".

Ya en el manicomio Camille sufre el encierro, la humillación y el más absoluto abandono. Unos días después de haber sido internada se dio una orden formal de no dejar visitarla y de no facilitar noticias referentes a ella.

Por medio de sus cartas sabemos de sus sufrimientos en aquel lugar, pasaba fríos tan intensos durante los inviernos, que no lograba entrar en calor, no podía ni sostener la pluma para escribir. Únicamente se alimentaba de patatas hervidas, la mayoría de la gente sufría disentería debido a la mala alimentación.

Le reprocha a su hermano el gasto inútil de tenerla en el manicomio en donde no tiene ni una cobija, ni una palangana en donde solamente hay un "horrible orinal casi siempre despostillado y una horrible cama de hierro que tintinea durante toda la noche". Se pregunta por qué tiene que soportar a todas las personas nerviosas, violentas, gritonas y amenazadoras que viven con ella. Piensa que su hermano es el que está loco pues gasta su dinero para tenerla encerrada en un manicomio cuando bien podría emplear ese dinero para hacer esculturas.

En sus cartas menciona a Rodin con coraje. Habla de su "cerebro diabólico" y de su eterna obsesión: que una vez muerto, Camille siguiera progresando como escultora y lo superara. Rodin era veinticuatro años

mayor que Camille y a su muerte ella tendría toda una vida por delante. Desgraciadamente no sucedió así, el mismo año en que Rodin sufre un ataque de hemiplejía, Camille es internada. Rodin muere cuatro años más tarde, Camille le sobrevivió veintiséis sin volver a la escultura ni a la vida.

Desde pequeña, Camille mostró grandes habilidades como escultora, pues sin haber recibido nunca una enseñanza artística, moldeaba en barro. Gustaba mucho de la lectura, leía a su hermano menor pasajes de la obra de Shakespeare. A la edad de diecisiete años ingresa a una academia de arte para señoritas en París. El maestro acudía de vez en cuando para darles consejos, pero Camille deseaba aprender más. Un año más tarde logra ingresar a la Escuela Nacional de Bellas Artes y comienza a exponer.

Camille describe el proceso de elaboración de una escultura a su padre:

"...Sigo. Sí, tienes un modelo. Hay que encontrarlo. Si no es un amigo o una amiga, hay que pagar sus servicios; hay que comprar barro, procurárselo, transportarlo. Con diez kilos de barro no hay casi ni para empezar. Cuando has realizado tu esbozo, hay que cocer el barro rápidamente, de lo contrario se deshace, se resquebraja por la acción del frío, del calor. Bien, puedes mojarlo con trapos, pero al cabo de un momento, se seca."

"...Una vez que has hecho tu esbozo, con frecuencia hay que ampliarlo. Entonces, o lo haces tú solo, y realizas una escultura cada cinco años, o tienes desbastadores que hacen el trabajo... puedes hacerla en yeso, pero es extremadamente frágil. Después puedes fundir tu modelo en bronce, es más caro. Hay que encontrar el fundidor, con frecuencia están comprometidos desde hace meses. Un mal fundidor puede echar a



Camille Claudel, "El Abandono" (1888-1905), París, Musée Rodin

perder una estatua para siempre. También puedes tallar directamente el mármol o la piedra, pero así como puedes fallar trabajando con barro, no puedes permitirte echar a perder el mármol. Cuesta una fortuna. Además, desbastar el mármol lleva horas de trabajo. Por eso ahora se les confía esa tarea a obreros cualificados, a los desbastadores, y el escultor remata la obra. Pero antes, hay todo ese trabajo que consiste en desgastar la piedra o el mármol. Me apasiona..."

En 1883 conoce a Auguste Rodin y durante catorce años trabaja en su taller. Ella se convierte en su musa, su modelo, su amante, su colaboradora y al parecer también en su rival. Se separó de él varias veces hasta su ruptura definitiva y es cuando ella logra independizarse y trabajar en su propio taller.

Un artículo que apareció en el *Mercure de France*

en marzo de 1898 comenta acerca de su obra *Las Confidentes*:

"...cuatro mujeres sentadas unas frente a otras en el estrecho compartimiento de un vagón de ferrocarril y que parecen confiarse no se sabe qué preciado secreto, le sugirieron esa prodigiosa obra maestra."

"Creo no equivocarme al decir que prácticamente no existe otra obra moderna que presente la envergadura de *Las Confidentes*. Al menos, considero que no conozco ninguna otra en la que el drama se desarrolle con tanta rotundidad, con tanta simplicidad y con tanta lucidez."

Uno de los principales obstáculos con los que se enfrentaban las mujeres escultoras del siglo XIX fue la censura. En aquella época las obras de los escultores estaban destinadas al servicio público, es decir que solamente se colocaban en lugares públicos, a diferencia de nuestra época en la que una persona en particular puede adquirir una escultura y la puede exhibir ya sea en su casa, en su jardín, en su oficina o en cualquier lugar público que sea de su propiedad; esto se debía principalmente al alto costo de los materiales. Las esculturas se realizaban por

medio de encargos gubernamentales directamente al artista y por lo tanto pasaban por un proceso de censura. La obra de Camille *El Vals*, fue objeto de una fuerte censura por parte del inspector del ministerio de artes, quien sugirió a la artista que vistiera a la pareja de bailarines con ropa clásica de la época y que la dama únicamente descubriera ligeramente sus hombros y hasta una de sus piernas. Afortunadamente a pesar de la censura, Camille logró imprimir a su escultura en bronce un fuerte sentido erótico representado por dos cuerpos semidesnudos enlazados en un baile vertiginoso. Las restricciones para una obra realizada por un artista hombre no eran las mismas para la obra de una mujer. Las mujeres que se dedicaron a la escultura estaban más expuestas a presiones sociales y culturales que las pintoras.

En diciembre de 1905 es la última gran exposición de Camille Claudel con trece esculturas. Muchos

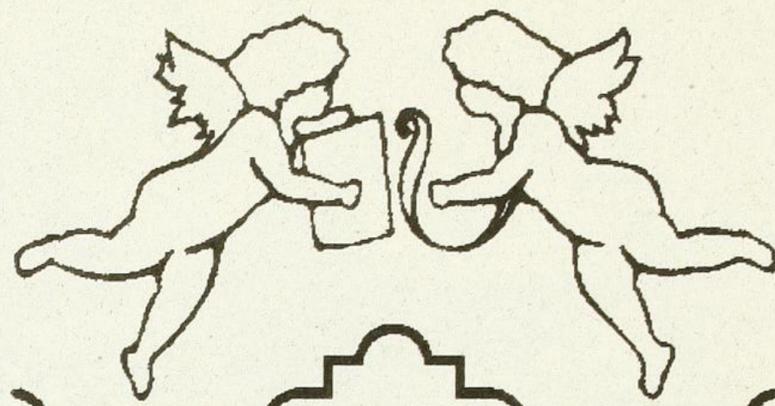
aspectos de su vida y de su obra están todavía envueltos en el misterio. Después de leer sus cartas, en las cuales se aprecia una gran lucidez, no se logra encontrar el motivo por el cual su hermano decide internarla, parece una exageración de su parte.

Algunos biógrafos de Rodin atribuyen la locura de Camille a un desequilibrio causado por su intenso amor hacia Rodin, otros a la destrucción de su obra que llevó a cabo la misma Camille un año después de su última exposición, otros comentan que desarrolló una manía de persecución, la cual duró el resto de su vida. En una de sus cartas ella dice que se le acusó de haber vivido sola. Lo cierto es que ninguno de estos motivos parece justificar un encierro que quizás se debió a una incompreensión o a una injusticia social.

Podríamos comparar algunos aspectos de la vida de Camille con la vida del pintor Van Gogh, quien también fue destinado a un manicomio. Camille desarrolló una manía de persecución, sufrió un ataque de furia y destruyó parte de su obra; Van Gogh, esquizofrénico, se precipitó sobre Gauguin con una navaja de afeitar y más tarde se cortó una oreja. Ambos mandaron cartas a sus hermanos y describieron situaciones parecidas. Van Gogh recibió un gran apoyo por parte de su hermano quién le procuró los materiales necesarios para continuar pintando, le ofreció su apoyo moral y el medio artístico le dio un lugar especial a su obra. A diferencia de Van Gogh, Camille sufrió el abandono de su familia y la cobardía conjunta de su hermano Paul Claudel y de Rodin. La historia del arte la olvidó durante tres cuartos de siglo. Van Gogh se suicidó y Camille aguantó hasta su muerte natural, quizás con la esperanza de salir algún día.

Creo que independientemente del impacto que pudiera tener la obra de Camille Claudel dentro de la historia de arte, el cual sería muy cuestionable pues no sabemos hasta qué grado Rodin influyó en su obra o Camille influyó en la de Rodin, su obra, su vida y la manera en que logró abrir espacios dentro del oficio de la escultura a otras mujeres y de la imagen del género femenino que dio al medio artístico de su época, es de suma importancia, tanto para artistas, críticos e historiadores de arte, como para las personas interesadas en estudios de género y para todas aquellas personas que crean que es necesario incorporar la participación de las mujeres a una historia de arte completa, es decir, desde el punto de vista femenino y masculino. *fern*

\* El libro *Camille Claudel* muestra aspectos de su vida y las relaciones que mantuvo con el famoso escultor Auguste Rodin y con el reconocido poeta, su hermano, Paul Claudel. Reproduce las cartas que mandó a su hermano desde el manicomio, y algunos poemas. Hay entre sus páginas fotografías de Camille, de su familia, de obra de Rodin y, para gran frustración de la lectora, solamente una fotografía de la obra de Camille. La autora, Anne Delbée, escribió el libro a partir de notas, textos, cartas, intentó reunir datos de aquí y de allá conectándose con descendientes directos del poeta. La editorial CIRCE, en Barcelona, sacó una primera edición en julio de 1994.



**FONDA SAN ANGEL**

**RESTAURANTE · BAR**

**MAS ALLA DE LA BUENA COCINA...  
EN EL CORAZON DE SAN ANGEL**

**DESAYUNO · COMIDA · CENA**

Plaza San Jacinto # 3. San Angel. Tels. 550- 19 42 y 550 16 41

**Escuela de Video**



**OSCAR CADENA**

Adquiere el poder  
de la  
Comunicación Visual

**CURSOS:**

- Videograbación y Edición.
- Fundamentos técnicos y estructuración de imágenes.
- Producción y Planeación de la Producción .

**Llámanos y recibirás GRATIS  
información por correo  
658 6768 · 658 6765**